



# UNA PRESENCIA NO ANSIOSA

## PARTE 2

En este artículo seguiremos con un resumen de la segunda parte del libro *A Non-Anxious Presence: How a Changing and Complex World will Create a Remnant of Renewed Christian Leaders*<sup>1</sup> [Título traducido...*Una presencia no ansiosa: como un mundo cambiante y complejo creará un remanente de líderes cristianos renovados*].

¿Cómo recreamos al mundo cuando parece dirigirse hacia el caos? Una respuesta común es crear una zona de control—un área protegida que impide el caos y estimula la paz y la prosperidad. En los años durante la Primera Guerra Mundial un grupo de 15 hombres



estadounidenses formaron un grupo llamado el Concilio de Relaciones Exteriores para intentar crear esa zona de control, para impedir el caos predominante. Sin embargo, aún con medidas como estas vemos que es difícil impedir las olas del caos. La historia nos indica que en medio de ese intento el mundo sufrió las más grandes desgracias que jamás habías sufrido debido a la Primera y Segunda Guerra Mundial y la Gripe Española. Estos tres eventos impactaron a millones de personas durante una época supuestamente moderna y avanzada, en la que la humanidad había alcanzado una cumbre intelectual. Aún así, la paz, la seguridad y la prosperidad no se habían realizado.

<sup>1</sup> El libro no está disponible en español, pero si lees en inglés y te gustaría obtener el libro, puedes hacerlo en Amazon.com: [shorturl.at/bKOX4](https://shorturl.at/bKOX4).

**Anhelamos fortalezas:** “En el mundo antiguo, tribus de nómadas frecuentemente se unían para proveer mejor seguridad a sus poblaciones. A medida que el ser humano avanzó en destrezas agrícolas, esto también ofreció más seguridad y la aglomeración de agricultores se convirtió en asentamientos. Estos en torno, se convirtieron en ciudades. La concentración de personas fomentó la fundación de escuelas y estas promovieron el acceso a información y el avance tecnológico. Este avance impulsó la riqueza de las ciudades y un sistema de impuestos proporcionó la creación de cuerpos policiales y ejércitos además de la adquisición de armamentos. Eventualmente estas ciudades se unieron y formaron confederaciones, reinados, estados y naciones. Todas estas configuraciones crearon fortalezas (una zona de control y protección) que prometían seguridad, paz y prosperidad.”<sup>2</sup>

Claro que fortalezas nos ofrecen seguridad del peligro afuera, pero la raíz que fomenta el anhelo de las fortalezas es la ansiedad que nace en el corazón humano. Esta ansiedad, y el anhelo de una fortaleza se nota fácilmente cuando la inestabilidad, el temor, la incertidumbre invade el lugar seguro y amenaza la paz. En estos tiempo la idea de una fortaleza más segura, más confiable nos obsesiona. Solamente hay que estudiar los movimientos políticos, por ejemplo, para ver cuanto los seres humanos ponen su confianza en un partido o político que les prometa reformar la fortaleza para que vivan en tranquilidad y prosperidad.

Pero hay un peligro en la formación fortalezas. Una vez establecidas varias fortalezas naturalmente entran en competencia para ver ¿cuál fortaleza(s) va(n) a dominar el escenario? No hay que ver más allá que los noticieros del día con tal país intentando imponerse sobre el otro. Esto no solo pasa entre naciones, sino que también dentro de naciones, estados, ciudades y pueblos existen “pequeñas” fortalezas o podemos llamarles instituciones como partidos políticos, grupos religiosos, organizaciones sociales, sistemas, familias, etc. que prometen seguridad y paz y compiten entre si.

En un mundo quebrantado las fortalezas y sus instituciones nos pueden brindar una medida de protección cuando funcionan como deberían. El peligro es que a medida que la fortaleza va dominando, también puede crecer en su tierra la semilla del orgullo. El **Salmo 52:7** nos brinda un aviso importante con respecto a la semilla de orgullo que puede crecer en esta tierra de auto-suficiencia: “*¡Aquí tienen al hombre que no buscó refugio en Dios, sino que confió en su gran riqueza y se afirmó en su maldad!*” Hay muchos ejemplos históricos donde la “fortaleza (confederación, reinado, estado, nación) se ha extendido más allá de sus fronteras para conseguir más recursos e imponer su fuerza dominante sobre otras naciones y pueblos.”<sup>3</sup>

**Una nueva manera de ver el mundo:** En los años 50 y 60 durante la carrera entre los EEUU y Rusia para ver quien llegaba primero a la luna, se formó un grupo de expertos llamado The

---

<sup>2</sup> Sayers, Mark. “Chapter 4.” *A Non-Anxious Presence: How a Changing and Complex World Will Create a Remnant of Renewed Christian Leaders*, Moody Publishers, Chicago, 2022, p. 57.

<sup>3</sup> Ibid. p. 62

RAND Corporation para reflexionar sobre una nueva manera de ver al mundo existente.<sup>4</sup> La idea de la fortaleza ya no funcionaba en un mundo moderno que había experimentado dos guerras y una gran pandemia que contra los cuales los muros de las fortalezas se encontraban inútiles. En el nuevo mundo complejo e interconectado estos expertos formaron la nueva metáfora que hoy se utiliza. El mundo ahora se percibía como una red compleja de sistemas interconectadas.<sup>5</sup> La pregunta ahora era, ¿Cómo puede uno controlar una red de tal manera que pueda impedir el caos que amenaza?

Los nuevos elementos de la red eran los datos, la tecnología y la ciencias sociales. Estos eran las primeras semillas de la globalización, el consumismo y la vasta red digital que hoy impulsa nuestras vidas. Pero esta nueva configuración tuvo un efecto con la que no contaba el mundo anterior... la descentralización de poder. Los elementos importantes de la fortaleza eran la industria, las grandes instituciones de medios de comunicación, las burocracias gubernamentales, iglesias y sindicatos. Ahora un nuevo concepto de la red ha cambiado todo. En gran parte lo que ha hecho la descentralización es transferir el poder desde el centro (desde las instituciones de la fortaleza) hacia afuera, hacia los márgenes. Estas nuevas redes descentralizadas han creado una zona gris.

Las redes descentralizadas no respetan los muros de la fortalezas de ayer. Piensa en las redes sociales que han sido usados para diseminar bulos y falsedades; también han inspirado manifestaciones como la que estamos presenciando en Irán hoy. Es la naturaleza de una red no respetar los linderos de la vieja fortaleza. Es esto precisamente lo que causa una nueva ansiedad y una nueva zona gris. El ciudadano lo siente porque la institución que antes le protegía ya no lo hace tan efectivamente. La institución sufre de ansiedad porque ha perdido poder debido a que la red es un difusor del poder que antes se concentraba en la institución.

El nuevo mundo de las redes establece distintos protocolos para su funcionamiento. Las conexiones se unen en centros. Estos centros compiten por recursos para poder llegar a convertirse en un centro dominante que puede controlar la narrativa. Esto hemos visto en la multitud de fuentes de noticias que uno encuentra en las redes sociales e Internet que compiten por ser la voz dominante. Uno puede leer un reportaje en distintas plataformas y salir más confundido que nunca. Como pueden ver, sólo se ha cambiado la metáfora, pero no los fines... ¿Quién va dominar los recursos y la narrativa? Pero una cosa es cierta, el mundo descentralizado está aquí para quedarse. Entonces, como líderes ¿cómo ayudamos a la iglesia a navegar en medio de esta realidad para que el Reino de Dios siga floreciendo en la nueva zona gris? De eso hablaremos en la terca y última parte del tema.

*Para más recursos y otros artículos, visítanos en la página: [ascendercoaching.com/recursos-gratis](https://ascendercoaching.com/recursos-gratis).*

---

<sup>4</sup> Ibid. p. 70

<sup>5</sup> Ibid. p. 71